

# GRUPO DE POESÍA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAM

## POESÍA COMENTADA (28)

En el recién horneado IV Recetario Poético, Alejandro Rasines nos alienta a seguir caminando a pesar de las adversidades. Magdalena Sánchez Blesa deja a sus hijos estas líneas sinceras, les quiere sobreponiéndose a los momentos difíciles sin dejar de perseguir sus sueños. Les quiere humanos, remangándose por otros, tirando de su propia vida y de la ajena.

### INSTRUCCIONES PARA MIS HIJOS (Magdalena SÁNCHEZ Blesa)



Jamás un conato de daros la vuelta  
Jamás una huida, por muchos que sean  
Jamás ningún miedo, y si acaso os  
diera,  
Jamás os lo noten, que no se den cuenta  
Jamás un “me rindo”, si no tenéis  
fuerzas.  
Aunque fuese a gatas, llegad a la meta  
Que nadie os acuse... ¡miradme a la  
cara!  
Que nadie os acuse de dejar a medias  
un sueño imposible...  
(Si es que los hubiera)  
Yo no los conozco,  
Y mira que llevo yo sueños a cuestras.  
Jamás, y os lo digo como una sentencia,  
¡miradme a la cara!  
Jamás en la vida paséis por el lado de  
cualquier persona sin una sonrisa  
No hay nadie en el mundo que no la  
merezca  
Hacedle la vida más fácil, ¡miradme!  
A cada ser vivo que habite la tierra.  
Jamás se os olvide que en el mundo hay  
guerra  
Por pasar de largo sin gloria ni pena  
delante de un hombre  
Y no preguntarnos qué sueño le  
inquieta  
Qué historia le empuja,  
Qué pena lo envuelve,  
Qué miedo le para,  
Qué madre lo tuvo,  
Qué abrazo le falta,  
Qué rabia le ronda,

Qué envidia lo apresa...  
Jamás, y los digo faltándome fuerzas,  
Si el mundo se para,  
Os quedéis sentados viendo la manera  
de que otro lo empuje  
Remangaos el alma,  
Sed palanca y rueda,  
Tirad de la vida vuestra y de quien sea,  
Que os falte camino,  
Perded la pelea contra los enanos  
No sed los primeros,  
Que os ganen los hombres que no  
tienen piernas  
No sabedlo todo,  
Dejad que contesten los que menos  
sepan.  
Las manos bien grandes,  
Las puertas abiertas,  
Anchos los abrazos, fuera las fronteras  
Hablad un idioma claro, que se  
entienda.  
Si estrecháis la mano, hacedlo con  
fuerza  
Mirando a los ojos,  
Dejando una huella  
Prestad vuestra vida,  
Regaladla entera  
Que a nadie le falte ni una gota de ella.  
¡Cantad!  
Que cantando la vida es más bella  
Y jamás, os hablo desde donde nazca  
El último soplo de vida que tenga,  
Jamás una huida,  
Por muchos que sean...

\*\*\*\*\*

## Comentario:

Magdalena Sánchez Blesa (Puerto Lumbreras, Murcia, 1970) es una auténtica investigadora de sentimientos. Así lo demuestra su trayectoria profesional que abarca distintas facetas: teatro, cine y, por supuesto... la poesía. Se define como una poetisa de aceras y patios (¿puede haber algo más acorde a nuestros nuevos tiempos?). Una poesía sencilla pero que sabe diseccionar lo imprescindible para llegar a lo más hondo y a todo el mundo. Este poema está incluido en su cuarto poemario homónimo y llegó a mis manos en plena pandemia de parte de una persona especial que en ese momento sufría un bache propio de las circunstancias.

Creyendo que era yo el que le ayudaba en una conversación, fue ella la que me aportó lo que formaría parte de mi tabla de salvación. Esto se convirtió en uno de los revulsivos que me empujó a remangarme el alma para seguir en la brecha.

Aunque va dirigido a sus hijos, contiene un mensaje universal. Más que instrucciones, es una receta donde se condensa todo lo que de la vida ha podido aprender y la necesidad de transmitirlo a las generaciones venideras para hacer de este un lugar mejor. Con este mensaje se pone a la altura de predecesores de talla mundial que han ido dando su visión personal sobre cómo afrontar la vida. Estas palabras de aliento “por muchos que sean” nos recuerda a Benedetti: “no te rindas, que la vida es eso...”. Además, la idea de que, a pesar de los sinsabores, vale la pena seguir luchando nos traslada a aquel poema de Almafuerde “No te des por vencido ni aun vencido / trémulo de pavor siéntete bravo...” Y esta constelación de influencias la completa J. A. Goytisolo con Palabras para Julia (“Hija mía, es mejor vivir / con la alegría de los hombres / que llorar ante el muro ciego”). Que esto sea una brújula que nos guíe y empuje a través de las adversidades para que, a pesar de todo, “no nos acusen de dejar a medias un sueño imposible...”

Alejandro Rasines Rodríguez  
(Médico)